

INTRODUCCIÓN

En el siglo V a.C. Atenas pasa a ser una de las ciudades con mayor crecimiento debido especialmente a su calidad de puerto. Los puertos, para esta época, eran sinónimo de intercambio, no sólo a nivel económico sino también a nivel cultural.

Entre los años 490–470 a.C. los persas invaden Grecia. La victoria fue para los griegos, aunque esto trajo consigo problemas para unos y beneficios para otros. En los puertos se empiezan a mezclar distintas razas, lo que provoca un escepticismo en los mercaderes. Este escepticismo conlleva al análisis y reflexión de las distintas ciencias: matemáticas (por el intercambio) y astronomía (por la navegación). Aquí es donde surge la filosofía, la cual intenta arrojar luz sobre las preguntas principales del hombre en sociedad. En un principio se da una filosofía natural, que se caracteriza por explicar lo que sucede alrededor para posteriormente dirigirse al interior del hombre. Se comienza, entonces, a enjuiciar y criticar los ritos, mitos y religión existentes.

Esta época de avances culminó con el filósofo Sócrates, maestro del joven Platón. Cuando la democracia fue restaurada, Sócrates fue acusado de corrupción de la juventud y condenado a muerte. La enseñanza de Sócrates, basada en la búsqueda de la correcta manera de vivir, influyó mucho en Platón quien, consternado por la muerte de su maestro y desilusionado con la política de la época, decidió buscar el conocimiento de la verdad sobre el universo y la cura de los males de la sociedad.

SIETE TEORÍAS DE LA NATURALEZA HUMANA

Leslie Stevenson expone las principales doctrinas de Platón que son:

- La Teoría del Universo.
- La Teoría de la Naturaleza Humana.
- Diagnóstico.
- Prescripción.

La Teoría del Universo

No sabemos si Platón creía en la existencia de un dios o de más de uno. Lo que importa es que para él, el concepto de universo se basaba en su Teoría de las Ideas. Esta teoría puede ser descrita bajo cuatro aspectos:

El aspecto lógico

Según Platón cada término general corresponde a una Idea. El ejemplo que nos propone Stevenson es de la "Idea Gato". Así, todos los gatos, a pesar de ser todos individuos diferentes, tienen en común el participar en la Idea gato.

El aspecto lógico es el que responde a la pregunta sobre el significado de los términos generales.

El aspecto metafísico

Es lo sugerido en el mito de la caverna, que se verá más adelante con detalle.

Para referirnos de forma general a este aspecto, cabe decir que consiste en creer que más allá del mundo de las cosas perceptibles hay otro en el que se encuentran las Ideas.

Las Ideas no cambian, no se sitúan en el espacio ni en el tiempo y no se pueden percibir por medio de los sentidos.

El aspecto Epistemológico

El verdadero conocimiento consiste en conocer las Ideas. En el mundo de las cosas materiales todo es opinión, por lo que no se sabe si existen realmente las cosas que ahí hay. Y como sólo se puede conocer aquello que existe plenamente, entonces el conocimiento se halla en las Ideas.

La idea de círculo es perfecta, sin errores. Sin embargo, ningún objeto físico que posea esta forma, la posee en perfección sino que en ella hay irregularidades.

El aspecto moral

Es el más importante de la Teoría de las Ideas, pues es el que propone, no sólo discutir los problemas de la moral personal(ética individual), sino también la reconstrucción social y política(ética colectiva).

Tomemos como ejemplo las Ideas "Valor" y "Justicia". Las personas, aunque se tengan en cuenta sus acciones valerosas y justas, no pueden ejemplificar ninguna de estas ideas por la simple razón de que nadie es moralmente perfecto. Ocurre exactamente lo mismo que en el ejemplo del círculo que he explicado en el anterior aspecto.

Así, estas ideas, además de otras virtudes dirigidas al individuo, sirven de cánones para saber cómo serían el individuo y la sociedad perfectos– los que han conseguido llegar al conocimiento de la verdad, de las Ideas–.

Teoría de la Naturaleza Humana

Platón es dualista por creer que el hombre está formado por alma y cuerpo.

El alma es eterna, siempre ha existido y siempre existirá. Por tanto es el alma, y no el cuerpo, el que puede llegar al conocimiento de las Ideas.

Es difícil llegar a un conocimiento de la naturaleza anímica, pero si puede comparársela con el conjunto de un auriga y su carruaje de dos caballos, de los cuales uno es noble y disciplinado y el otro, indómito y lleno de resabios. Esta metáfora parece responder a otros lugares que distinguen tres elementos del alma individual, donde se habla de Razón(es la parte del alma que manda o prohíbe hacer algo), el Apetito(son todos los deseos físicos) y el Ánimo(una autoayuda que normalmente está de parte de la Razón). Sin duda alguna, la parte dominante es la Razón. Esto por lo que toca el alma humana, pues la de los dioses todo lo tienen perfecto, los caballos y su conductor.

De acuerdo con el "Mito del Carro Alado", el alma tiene tres funciones que se corresponden con el auriga y los dos caballos, y son: la Función Racional o Dirección, la Función Irascible o Defensa, y la Función Concupiscible o Alimentación.

Pero el rasgo general de esta teoría es que el hombre no puede vivir aislado, sino que siempre va a depender de la sociedad.

Diagnóstico

Cuando Platón mira la realidad se da cuenta de que se encuentra muy lejos de los ideales.

Las tres fuentes principales de la conducta humana(Deseo, Emoción y Conocimiento) tienen que estar en armonía para que los problemas políticos y sociales se solucionen. Platón critica la falta de disciplina del individuo,

que da como resultado la excesiva libertad con que actúa la democracia.

Los hombres no se contentan con lo que tienen, sino que siempre buscan algo más, lo que los lleva a ser codiciosos, ambiciosos y competidores. Se produce, entonces, una lucha de clases. Los cambios en la distribución de las riquezas acarrearán cambios políticos. Los comerciantes ricos y los banqueros serán en realidad los que gobernarán el Estado.

Para culpar a sociedad e individuo de estas imperfecciones en la democracia ateniense, Platón dice que hay una dependencia recíproca entre ambos: "Una sociedad imperfecta produce individuos imperfectos, e individuos imperfectos constituyen una sociedad imperfecta".

Si no hay justicia en los individuos no puede haber justicia en el Estado.

La justicia en el individuo es la armonía entre *Ánima*, *Apetito* y *Razón*.

Entonces el problema reside en cómo establecer la armonía entre estos componentes.

Prescripción

Consiste en intentar poner soluciones a los problemas sociales, tanto individuales como colectivos.

Como he explicado antes, Platón creía que el alma tiene tres funciones diferentes: Racional, Irascible y Concupiscible. Un alma, para ser justa o buena, ha de tener sus tres funciones en perfecto equilibrio, es decir, que sea Sabia y que posea las virtudes de la Fortaleza y la Templanza.

El predominio de una de las tres funciones, va a determinar si esa persona será filósofo, soldado o trabajador respectivamente.

Para crear un Estado en armonía, Platón pensaba: "Mientras el poder político y el poder filosófico no coincidan en un mismo individuo, no tendrán fin los males de las ciudades, ni me parece que lo puedan tener la especie humana".

La República comienza con una discusión acerca de la justicia y pasa luego a estudiarla en las comunidades políticas para extraer de ahí deducciones sobre la justicia individual. Esto nos lleva, naturalmente, a intentar la construcción de una ciudad ideal en que reinen las cuatro virtudes cardinales: prudencia, valor, moderación y justicia. Con ello, la ciudad corresponderá en gran escala al individuo, que debe poseer también las mismas virtudes; y al elemento razonador y director del alma responderá en la ciudad la clase superior de los guardianes. Estos deberán ser filósofos, pues los males del mundo, como se demuestran en la política de todos los días, no cesarán mientras no se entregue el poder a los más cultos y virtuosos; y llegarán a la cumbre de la filosofía, esto es, a la contemplación del sumo Bien, después de largos y arduos estudios, estructurados por Platón en un plan que prefigura el de nuestras enseñanzas medias y universitarias.

Se trata, pues, de llegar al conocimiento del más excelso de los seres, origen y prototipo de las virtudes individuales y cívicas; y para describir la ascensión hasta este estado perfecto, Platón recurre a la más hermosa de sus alegorías míticas, la de la Caverna.

Por tanto, la política de Platón se resume en que para que una ciudad sea justa y tenga un buen funcionamiento, ha de estar gobernada por los filósofos— los únicos conocedores de la verdad, las Ideas, Sabios, y por tanto, los únicos capaces de resolver los problemas de la naturaleza humana— protegida por los soldados(clase denominada "Auxiliares" que poseen Fortaleza) y abastecida por los trabajadores y campesinos(que poseen Templanza).

La sociedad perfecta será aquella en la cual cada clase y cada individuo ejerciten el trabajo que se adapte mejor a su naturaleza y sus capacidades; una sociedad donde ninguna clase, ningún individuo invada el terreno de los otros y todos cooperen de modo diverso con el fin de producir un conjunto eficiente y armónico.

La solución moral va a parar al bienestar del grupo y no sólo del individuo.

Justicia, para Platón, consiste en poseer y hacer lo que es de cada cual.

Cada individuo tiene que perfeccionar sus funciones y ha de estar de acuerdo con el grado de felicidad que le impone su puesto en la sociedad. No es posible para el filósofo salvarse sólo a sí mismo, la propia liberación exige la de los demás. Ello implica una ciudad regida según la idea de justicia. Los filósofos mantendrán el mismo orden en la comunidad que el sabio en sí mismo cuando somete a la razón sus impulsos sensibles.

Lo malo, entonces, surge cuando existe una desarmonía entre el hombre y la naturaleza, entre los hombres y los hombres o entre el hombre y él mismo(entre las normas de conducta).

EL "MITO DE LA CAVERNA"

Metafísica

Según Platón, el mundo está dividido en dos: el mundo de los seres inteligibles, de las Ideas, que son eternas e inmutables, y el mundo de los Sentidos, donde todo es perceptible y cosas sensibles, basado en la opinión.

El mundo de las Ideas participa en el de las sombras; así, los seres del mundo de abajo pueden, en cierto modo, imaginar lo que hay arriba.

El idealismo platónico es un realismo de las ideas.

Como se ha explicado antes, el hombre está formado por alma(espiritual e inmortal) y cuerpo(material y mortal). El alma humana, aunque sepultada en el cuerpo, es capaz de superar lo sensible y posee una afinidad con el mundo de las Ideas que la hace capaz de verdad.

El alma, que es inmortal, ha contemplado ya las ideas antes de encarnarse en el cuerpo. Ningún conocimiento sería posible sin esta coincidencia previa entre el alma y las ideas: conocer es recordar.

Para acceder al mundo de las ideas no sólo se necesita un simple esfuerzo intelectual, sino una conversión de todo el ser, prisionero del cuerpo, de lo sensible que cobra apariencia de la realidad(se describe en el mito de la caverna). La ascensión se verifica de modo gradual. Primero el cautivo no ve más que sombras; después, se vuelve de espaldas a ellas y examina cara a cara las cosas transportadas y el fuego; luego abandona la caverna y contempla las sombras y reflejos; y , por último, vislumbra los objetos mismos y el propio Sol.

A estos cuatro estados corresponden cuatro operaciones del alma: al primero, la imaginación, con la cual son interpretadas las imágenes y sombras; al segundo, la creencia; al primero y segundo juntos, la opinión, que es la vez ignorancia; y al cuarto, el conocimiento en sentido estricto o conocimiento de la inteligencia pura; y al tercero y cuarto juntos, el conocimiento en sentido lato, que es también la educación.

El alma está naturalmente dotada para contemplar el bien, y tiene incluso su órgano visual, pero un órgano que, mal dirigido, no mira donde debería mirar. La educación será, pues, el arte de lograr que este órgano se vuelva a la contemplación del bien; y los felices mortales a quienes se dote de

esta visión superior tendrán que arrancarse a tan dichoso estado para gobernar en la caverna a sus antiguos compañeros de esclavitud.

Una Idea se caracteriza por ser arquetipos, modelos de tipo lógico(pensamiento); por tener existencia ontológica; es causa de lo que hay en el mundo de los sentidos; todo lo que hay en el mundo sensible es porque participa del ser de las Ideas.

Platón jerarquizó el mundo de las Ideas:

- Idea de Bien: es la más perfecta. Es tan perfecta que sin ella no habría nada. Siempre ha estado allí y siempre estará(aunque no es una idea creadora).
- Idea de Belleza e Idea de Justicia: son casi perfectas.
- Ideas que corresponden a conceptos morales abstractos: por ejemplo las virtudes como Honradez, Valor, etc.
- Ideas matemáticas: Números, Triángulos, etc.
- Ideas de los seres de la naturaleza: de cada cosa hay sólo una idea porque éstas son eternas, únicas e inmutables.

Teoría del Conocimiento

El conocimiento tiene dos grados diferentes:

- Racional: es el más perfecto, habla de la verdad. Está dividido, a su vez, en dos: la menos perfecta, las matemáticas(por ejemplo, si hablamos de "triángulos" los podemos imaginar de muchos tamaños y tipos); y la más perfecta, las Ideas(la idea de Triángulo da a entender que es un polígono de tres lados)
- Sensorial, el menos perfecto, basado en la opinión, que no tiene por qué ser verdad. Dentro de este grado están la imaginación(menos perfecto) y las cosas sensibles(más perfecto).

Política, Antropología y Ética: explicadas anteriormente.

RELACIÓN ENTRE LA POSTURA METAFÍSICA DE PLATÓN Y LA DE HERÁCLITO Y PARMÉNIDES

Parménides de Elea enunció: "el ser es y no puede no ser" y con esta proposición fundamental, sentó las bases de la ontología occidental. Se opuso a Heráclito, que afirmaba lo contrario. Se conservan ciento sesenta versos de su poema "Sobre la Naturaleza": el filósofo, llevado por unas yeguas hasta el reino de la diosa que le comunica dos doctrinas, la Verdad y la Opinión, presenta una teoría del ser que denuncia las distinciones humanas, todas surgidas de la opinión.

Tanto Parménides como Platón son dualistas, dividen el mundo en dos: uno el de las Ideas o la Verdad y otro de las Cosas Sensibles o de la Opinión.

Ambos son idealistas, puesto que rechazan el mundo de los Sentidos para creer que el verdadero ser se encuentra en el mundo de las Ideas.

Platón presenta en uno de sus diálogos a tres personajes: Zenón, Sócrates y Parménides. Sócrates critica a Zenón y discute con Parménides. Este diálogo, que forma parte del grupo de diálogos metafísicos y críticos, introdujo el método dialéctico en el que se inspiraría Hegel.

Heráclito de Éfeso profesó un desprecio absoluto por los filósofos que le

precedieron, especialmente los pertenecientes a la escuela de Mileto, y sus métodos, fundados en la experiencia y en la observación.

El sistema de Heráclito se basa por completo en fluir: "todo fluye", "no nos bañamos dos veces en el mismo río" son fórmulas mediante las cuales se resume a menudo su filosofía. Según él, el ser está enteramente hecho de movilidad; pero no hay transformación de una realidad a otra, ya que a cada cambio le corresponde uno contrario que lo neutraliza. Este proceso es desconocido por los hombres, quienes sólo ven la inmovilidad, sin suponer la fluidez de las cosas.

El cosmos es una continua lucha de contrarios(él la llamó Armonía – frío y calor, húmedo y seco, etc.-), que es una necesidad inherente a la naturaleza.

Heráclito se diferencia de Platón y Parménides en que era defensor de los sentidos. De hecho, nunca creyó que el mundo se dividiera en dos.

La antinomia entre Parménides y Heráclito fue lo que llevó a Platón a la búsqueda del verdadero ser. Y con estos estudios Platón llegó a su meta, cuando elaboró la Teoría de las Ideas.

EROS Y EL CONOCIMIENTO HUMANO

El Banquete es el diálogo más importante de Platón en torno al concepto del amor. Sus escenas se desenvuelven justamente en un banquete que se desarrolla en casa de Agatón para celebrar el éxito de una de sus tragedias. En este banquete participa Sócrates que es invitado por Agatón, además, en este banquete también acude Aristodemo y varios filósofos famosos de la época. Los comensales han acordado dedicar su reunión, en parte, a realizar discursos sobre el dios Eros, el cual no habría recibido jamás un elogio consistente por parte de poetas y sofistas. El texto se transforma así en una serie de discursos sobre el amor que van desde lo más superficial a lo más profundo, destacándose el discurso final de Sócrates que nos entrega el pensamiento de Platón.

– El primer discurso es el de Fedro, quien señala en su discurso que Eros, el dios del amor, es la divinidad más antigua. Eros, según él, hace que los hombres sientan vergüenza y ambición, además, que el influjo de éste en los hombres es mayor que cualquier otro sentimiento, ya que su poder impulsa a grandes acciones, como cuando el amante muere por su amado. En su presencia los amantes se abstienen necesariamente de toda vileza y cobardía. En suma, Eros es una fuerza inspiradora de acciones elevadas.

– El segundo discurso corresponde a Pausanias, quien distingue entre dos tipos de Eros, cada uno de los cuales sigue a una Afrodita distinta: Afrodita Pandemos y Afrodita Celestial. El Eros de Afrodita Pandemos, es el de aquellos hombres que aman lo corporal y que buscan lograr sus fines sin interesarse en el proceso. El Eros de Afrodita Celestial es propio de hombres que buscan la perfección moral. Quien está bajo el influjo de este Eros, busca una relación permanente para la educación física y la filosofía así como educar a su amado en la sabiduría y el valor. Pausanias también nos dice que la persona que está bajo el influjo del Eros de Afrodita Celestial busca un amante (ya sea hombre o mujer) que sea un muchacho o joven ya que lo que quieren es enseñarle y dar placer a esta persona. Además el mejor amor que se puede tener es el que combina el amor vulgar con el amor

celestial. Afirma que una cosa no es bella por el mero hecho de serla sino que se puede hacer bella o no, por ello igual pasa con el amor se puede amar honrosamente o deshonorosamente de una forma este amor es bello y de la otra no lo es.

– El tercer discurso es del médico Erixímaco quien aceptando la distinción de Pausanias sostiene que no sólo los hombres poseen un doble Eros. Según Erixímaco es labor del profesional médico saber cuáles son dichos buenos deseos. Por donde quiera que haya armonía y ritmo cabe hablar de la presencia del amor. Además el tener el amor significa poseer el mayor poder que nos proporciona la felicidad completa, siempre y cuando se sepan los mayores deseos buenos y completos.

– Aristófanes en su discurso describe al Eros como un deseo apasionado por algo que es afín a nuestra naturaleza y la complementa. Ciertamente aquí Aristófanes confunde amor con instinto sexual. Sitúa en un mismo nivel el amor homosexual y el amor heterosexual, lo cual, desde la perspectiva de la evolución espiritual es un error.

– Agatón dice que Eros no es el más antiguo de los dioses sino el más joven y que se intenta mantener joven toda la vida; además, el amor será siempre benigno, delicado y bello. También, ahí donde se posa el amor ablanda a aquellos que eran duros y los hace más sensibles y amables. Para él, Eros posee un sinfín de virtudes tales como la belleza, la ternura, la juventud, el valor, la moderación, la sabiduría y la justicia. Agrega, además, que Eros es el más grande de los poetas, porque es quien inspira la poesía. El Amor habitaría en las almas de los hombres, siendo ajeno a toda violencia y derramando todas las bendiciones.

– El discurso del personaje Sócrates trata sobre el diálogo entre Diotima (una extranjera experta en estos temas amorosos) y Sócrates, además este discurso puede ser considerado como el verdadero pensamiento de Platón acerca de la naturaleza del amor. ¿Cuál es su afirmación fundamental? La afirmación fundamental es que el amor es una forma de necesidad que tiene una meta y su relación con esta meta es de deseo, de exigencia. El amor anhela siempre lo bello y lo bueno y, por tanto, no es ninguno de éstos sino algo intermedio entre lo bello y lo bueno. Tampoco el amor puede ser considerado un dios, porque si fuera un dios no amaría, puesto que en un ser perfecto es imposible que haya anhelo, deseo o pasión. Por lo mismo, el Amor es un ser entre mortal e inmortal, es decir, un espíritu o genio. Y al ser un ser intermedio, él es quien completa y mantiene conectado a todas las cosas.

– Mas, precisamente, Eros tiene por padre a Poros (Riqueza) y por madre a Penía (Pobreza). Del primero heredó su tendencia a acaparar lo bueno y lo bello, su valentía, su atractivo y poder, su astucia, su anhelo de sabiduría. De la segunda, su falta de bienes, su rudeza, su indigencia. Así, resulta que Eros es filósofo, porque no es ignorante ni tampoco sabio. Busca la felicidad, es decir, la posesión del bien, al cual tiende todo el género humano. Asimismo, Eros busca la creación en la belleza, tanto en el cuerpo como en el alma. La inmortalidad es el objeto de Eros.

Hay que tener en cuenta que para encontrar el amor hay que buscar siempre lo bello y lo bueno ya que para la creación no se busca lo feo o malo, esto nos plantea una crítica, la postura de Platón es una postura claramente intolerante ya que si solo se buscan a los bellos las demás personas nunca podrán unirse junto con otras ya que nunca encontrarán la inmortalidad y

estarán totalmente discriminados sobre las personas bellas.

– Según el filósofo griego existe una vía ascendente para conocer el verdadero amor, para llegar a la contemplación de lo bello en sí. Se trata de un ascenso erótico que contempla los siguientes grados:

1. El amor a la belleza corporal que posee dos momentos: el amor a un cuerpo bello determinado y el amor a la belleza corpórea en general.
2. El amor a la belleza de las almas, es decir, a la belleza moral que se manifiesta en los quehaceres y en las reglas de conducta de los hombres.
3. El amor a los conocimientos, el cual trasciende la servidumbre de los seres concretos.
4. El amor a lo bello en sí, el cual es el nivel supremo de amor y que se nos revela de súbito, cuando hemos recorrido correctamente los senderos anteriores en todas sus etapas. Esta meta del amor es la Idea misma de lo bello en todo su esplendor. Ella es eterna, increada, imperecedera, estable, porque es eternamente idéntica a sí misma. De esta Belleza en sí, además, participan todas las cosas bellas.

BIBLIOGRAFÍA

- Gran Enciclopedia Larousse.
- El libro "Siete Teorías de la Naturaleza Humana".
- Apuntes de clase.
- Información de Internet.

Calificación: 8 (sobre 10)